

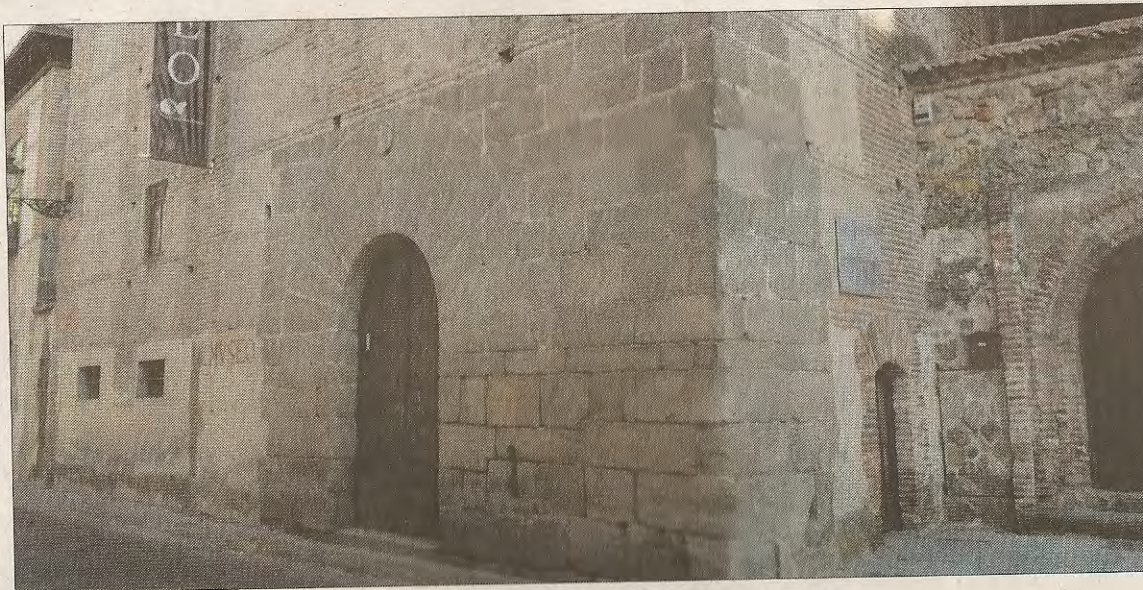
El Museo Roderer Robles cumple diez años con una variada actividad expositiva

_Gema Pastor

El cambio de la ciudad de Segovia, de sus calles y habitantes, se ha visto reflejado en las muestras

El próximo día ocho de julio se celebra el décimo aniversario desde que la sala de exposiciones temporales albergara la muestra "Velázquez después de Velázquez. La difusión de la obra del pintor a través del grabado". Fue una exposición de gran interés y nivel artístico. Para la celebración, la Coral Ondarreta (Las Arenas, Vizcaya), intervendrá en la Misa de las 12.30 en la Catedral y, posteriormente, ofrecerá un concierto en el mismo templo.

Desde el museo, aseguran que haciendo balance de estos diez años de existencia, es necesario referirse a la gran variedad de temas mostrados en las salas de exposiciones temporales y al magnífico grado de aceptación



El Museo Roderer Robles, situado en la calle de San Agustín. _ JAVIER SEGOVIA _

que tiene este museo entre los segovianos. A partir de aquella primera exposición, han podido visitarse un total de 27 muestras. La elección de los temas ha estado siempre relacionada con al arte y la cultura de Segovia, cumpliendo así la voluntad del matrimonio Roderer Robles, de que la esencia de lo segoviano

tuviera un marco de referencia. A través de fotografías y objetos se ha mostrado con las exposiciones la variación de la ciudad de Segovia que, casi sin notar, va cambiando continuamente de aspecto físico tanto en sus calles y edificios como en sus habitantes. Fuentes del museo, aseguran que debido a la elección de

las exposiciones, la tendencia de la venta de entradas ha ido en aumento desde hace, al menos, seis años. El pasado año, se vendieron 4.511 entradas, acumulando desde que se abrió el museo un total de 28.299 tiquets.

Este año y hasta la fecha de ayer, el museo vendió 2.075 entradas, acumulando 30.374.

La ilusión familiar

Don Ángel Eduardo Roderer San Frutos (Segovia 1910-Madrid 1995) fue una persona de curiosidad innata y coleccionista de cuantos objetos le atraían, desde un casco de coracero hasta un Beruete, pasando por un simple bote lleno de semillas. No era un coleccionista al uso, y es aquí donde reside su atractivo pues muestra un hombre al que movían consideraciones más allá de las meramente estéticas, por ejemplo comprar cuantas pinturas de Segovia le salían al paso, al margen de su calidad. El acendrado amor a su esposa, doña Rafaela Robles Cezar, le hizo concebir la idea de una fundación que, con el nombre de ambos, se estableciera en la ciudad a la que tanto quería. A la muerte del señor Roderer la Fundación Cultural Roderer-Robles adquirió este palacio, conocido como Casa del Hidalgo y perteneciente a los Bermúdez de Contreras, con el fin de mostrar su colección.